Generación

Resumen Ejecutivo

El último salto generacional

ATREVIA

LA CONSULTORA GLOBAL DE COMUNICACIÓN CON ESPÍRITU LATINO N°1 EN ESPAÑA



Acerca del informe

Los primeros miembros de la denominada Generación Z, la de los nacidos entre 1994 y 2009, comienzan ahora a salir de las aulas para incorporarse al mundo laboral y a reclamar su sitio en el mundo. Se trata de la primera generación que ha incorporado Internet en las fases más tempranas de su aprendizaje y socialización, y también aquella a la que la crisis -económica y política- ha marcado más directamente su personalidad, porque la han padecido sus familias crudamente. A diferencia de sus hermanos mayores, los llamados *millennials*, los z son precoces en usar la creación de empresas como herramienta de cambio social en materias como el medio ambiente, la desigualdad o la participación ciudadana, por ello se enrolan tempranamente en iniciativas que les permitan encontrar soluciones a los problemas de su entorno con sus *startups*.

Existen grandes expectativas en torno a los jóvenes Z, al ser la primera generación que ha asumido que el mundo se ha hecho pequeño, que la diversidad es consustancial a cualquier sociedad moderna y que el desarrollo democrático, unido al tecnológico, es imparable y genera nuevos derechos humanos. Entre sus rasgos más sobresalientes, se encuentran: el omnipresente uso de las herramientas digitales en toda relación social, laboral o cultural; su creatividad y adaptabilidad a los entornos laborales emergentes; la desconfianza hacia el sistema educativo tradicional, que da paso a nuevos modos de aprendizaje más centrados en lo vocacional y en las experiencias, y el respeto hacia otras opiniones y estilos de vida. La otra cara de la moneda es que, desaparecido el principio de autoridad e instalados en la creencia de que toda voz merece ser escuchada y tenida en cuenta, es posible que estemos ante una generación peor informada que la anterior, pese a su gran facilidad de acceso a fuentes del saber de todo tipo.

Por ello, en lugar de escandalizarnos por su forma diferente de comportarse, hemos de hacer todo lo posible para que este relevo generacional sea una oportunidad para toda la sociedad. Algo que solamente se alcanzará si trasformamos el entorno educativo, laboral y empresarial de modo y manera que les facilite la puesta en práctica de sus extraordinarias capacidades, para que lideren el siglo XXI y, con el desarrollo tecnológico, reinventen la economía y el empleo para hacer un mundo mucho más humano.



La última letra

del abecedario



Núria Vilanova

Fundadora y presidenta de ATREVIA

Iñaki Ortega Cachón

Doctor en economía y profesor. Director Deusto Business School en Madrid

X, y, z no son sólo las tres últimas letras del abecedario, son además el nombre de las generaciones de los que tenemos menos de cincuenta años. Todo empezó con el fotógrafo Robert Capa que escribió, después de las grandes guerras, sobre la generación desconocida, la x. De ahí cogió el nombre el grupo de los nacidos entre los 60 y 70. Después vinieron los y, los millennials, que se hicieron mayores con el nuevo milenio de la mano de la crisis y la tecnología. Los z están ahora saliendo de las aulas.

Con motivo de la aparición de un informe sobre los hábitos de los estudiantes, apareció esta noticia: "Efecto pavoroso de los estímulos audiovisuales en la educación". Se lanzaba la voz de alarma sobre el abuso que hacen los adolescentes de los dispositivos electrónicos, ya que se establecía una relación inversamente proporcional entre el número de horas que los estudiantes están expuestos a las cinco pantallas (TV, móvil, tableta, consola y PC) y su rendimiento escolar. Al parecer, "los alumnos adoptan hábitos lúdicos que penalizan el esfuerzo que supone, por ejemplo, leer un libro".

También hace más de dos siglos hubo en Inglaterra quienes alertaron contra los avances tecnológicos. Los luditas fue un movimiento encabezado por artesanos que atentaban contra las nuevas máquinas como los telares mecanizados introducidos durante la Revolución Industrial en Reino Unido, ya que reemplazaba a los trabajadores menos

cualificados. Y todavía más lejos de nuestros días, Miguel de Cervantes, hace más de 300 años, quiso reírse de otros agoreros que alarmaban de los efectos nocivos del exceso de lectura, coincidiendo con la popularización de la imprenta y el papel, inventándose al hidalgo Don Quijote, enfermo por ingesta de novelas caballerescas.

Leyendo el documento que tienen en sus manos, incluso podrán llegar a identificar esa criminalización de las pantallas, por quienes parece que les cuesta tanto usarlas, con aquellos luditas que quemaban los nuevos telares industriales porque no sabían usarlos o los que satanizaban los best sellers de caballeros porque tampoco sabían escribirlos. Todos esos que en el siglo XVII y en el XIX luchaban contra el paso del tiempo usaban argumentos casi tan peregrinos como los que hoy arguyen esos informes que ven tantos peligros en los nuevos soportes tecnológicos. Leer novelas de caballeros no enloquece; los telares mecánicos no son instrumentos del mal; la comunicación social hoy no se entiende sin el móvil; estudiar, jugar y leer a través de una pantalla no te convierte en un patán. Son verdades que en cada momento histórico costó comprender, precisamente por aquellos que no están en el corazón de los cambios por edad, mentalidad o capacitación.

Los chicos y chicas que ahora están en las aulas han sido bautizados como la Generación Z. Ellos son el corazón de la disrupción. Son la generación que nació con internet, es decir, aquellos que vieron la luz entre 1994 y 2009. Han crecido entreteniéndose con los móviles de sus padres y, para ellos, las tabletas y las consolas no tienen secretos. Lo que para nosotros es una experiencia innovadora, como ojear un periódico digital, leer un libro en un Kindle o escuchar música en Spotify, para ellos es el soporte natural de esos contenidos. Y ahí está la clave, la tecnología es el medio, no el fin, y por eso yerran los que auguran catastrofistas fracasos escolares en los estudiantes de esta generación. La lectura es clave en la educación, así como el cálculo o el dibujo, y lo seguirá siendo con independencia de que se lea en papel o en una pantalla; se hagan las operaciones matemáticas en calculadora o con Excel; se dibuje con rotring o en autocad.

En el resumen ejecutivo de este estudio, realizado conjuntamente por Deusto Business School y ATREVIA, encontrarán una serie de entrevistas con representantes de esta Generación Z: Meriem El Yamri, una veinteañera desarrolladora y ganadora del concurso para estudiantes emprendedores de Junior Achievement, nos contó que le resulta chocante aprender con libros de texto escritos por analfabetos tecnológicos. Luis Iván Cuende, hacker de 19 años y emprendedor, defiende la informática y la tecnología como elementos claves de esta época y no como simples asignaturas incoherentes con el resto del currículo educativo. Rodrigo Fernández Touza, apenas superados los veinte años y ya consultor de Mckinsey, no entiende que si se trabaja con móviles y ordenadores, estén prohibidos en las aulas.

Por último, Sara Izquierdo, Premio Nacional de Bachillerato 2015, apuesta por contenidos más prácticos en la enseñanza y defiende la tecnología como elemento acelerador del esfuerzo de los estudiantes.

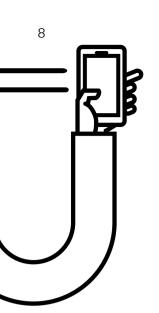
No todo es color de rosa. Y es ahí donde puede disculparse la vehemencia de esos informes contra las pantallas. El peligro del exceso de individualismo y los casos patológicos de jóvenes en Japón enclaustrados en casa son conocidos, aunque anecdóticos. Más ciencia hay alrededor del sedentarismo, y las consiguientes consecuencias en la salud de únicamente jugar en el sofá y con una consola (aunque los avances en la tecnología de los videojuegos están empezando a convertir los salones de las casas con niños en polideportivos...)

Los jóvenes que hoy devoran las pantallas son miembros de la última generación. No porque vayan enloquecer como Don Quijote o embrutecerse por no leer signos en papel... Sino porque los miembros de la Generación Z, son los últimos de una época. Una era que está muriendo mientras comienza otra donde la tecnología lo cambiará (lo está empezando a cambiar) todo: los empleos, las relaciones sociales, los viajes, las compras y también la educación. Serán la última generación en hacer las cosas de una determinada manera para empezar a hacerlas de otra muy diferente con la tecnología como aliado. Serán la última generación, también, porque al final y al cabo, la z es la última letra del abecedario.



Autodidactas, creativos y sobreexpuestos a la información.

Así son los jóvenes que han crecido con Internet, para quienes el conocimiento se ha hecho plano, sin jerarquías ni compartimentos. Su personalidad conformada en una sociedad líquida, diversa y en crisis, hace presagiar que, con la llegada de los jóvenes Z, se produzca un cambio generacional mucho más radical que el protagonizado por los millennials. ¿Están las aulas, las empresas y la sociedad preparadas para ellos?



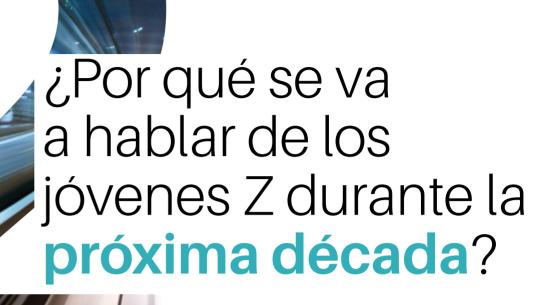
¿Quiénes forman parte de la Generación Z?

La Generación Z agrupa a las personas nacidas con la World Wide Web ya totalmente desarrollada y presente en la gran mayoría de los hogares. Pese a que los académicos no coinciden con exactitud en las fechas que delimitan las cohortes de edad que la componen, suelen considerarse como integrantes de esta generación a los nacidos entre 1994 y 2009.

Tal y como vemos en la tabla comparativa, el contexto en el que las diferentes generaciones han llegado a la edad adulta es completamente diferente. Quizás el cambio que se evidencia de manera más notable es el de los dispositivos tecnológicos que han marcado cada época, pues mientras la Generación X ha crecido con el walkman, el

PC de sobremesa o la Game Boy. la Generación Z tiene a su alcance un smartphone y tableta, así como usa intensivamente WhatsApp para comunicarse. El desarrollo de Internet ha tenido mucho que ver en el proceso: Mientras en 1992 existían 10 páginas web, en 2013 se contabilizan 672 millones, dato que, sin duda, evidencia el salto tecnológico que se ha generado en estos años. Finalmente, el contexto social también marca la diferencia entre los tres grupos: Entre 1992 y 2013 la tasa juvenil ha aumentado más de un 20%, la población extranjera se ha multiplicado casi por 13 y la estabilidad del bipartidismo ha dado paso al surgimiento de partidos emergentes y la falta de legitimación de los grandes partidos.

	Generación Z	Millennials	Generación X
	(2013)	(2000)	(1992)
Dispositivos populares	Smatphone, tableta,	Telefonía 2G. PC	Walkman, PC
	whatsApp	portátil. SMS	sobremesa, Game Boy
Desarrollo de	672 millones de	17 millones de	10 páginas Web
Internet	páginas Web	páginas Web	
Tasa de paro juvenil	55,1%	26%	34,4%
Política	Falta de legitimación de los grandes partidos Partidos emergentes	Estabilidad Bipartidismo	Estabilidad Bipartidismo
Población extranjera	5.023.487	923.879	393.100



Los primeros miembros de la Generación Z comienzan a salir de las universidades, a incorporarse al mundo laboral y a reclamar su sitio en el mundo. Al igual de lo que ocurrió con la Generación X y lo que está aconteciendo con los *millennials*, la llegada de los jóvenes Z a la edad adulta tendrá un fuerte impacto en la sociedad y las empresas.

Existen grandes expectativas en torno a estos jóvenes, al ser la primera generación que ha asumido desde que tiene uso de razón que el mundo se ha hecho pequeño, que la diversidad es consustancial a cualquier sociedad moderna y que el desarrollo democrático, unido al tecnológico, es imparable y genera nuevos derechos humanos.

El uso intensivo de las nuevas tecnologías de la información es una de las señas de identidad de la Generación Z y, aunque este es un atributo asociado también a los millennials, todo parece apuntar a que el mundo digital ha conformado de manera más profunda la personalidad de las últimas cohortes de jóvenes, debido a que la inmersión en él ha tenido lugar en fases más tempranas.



Los Z y la **educación**

La educación evoluciona de forma constante para adaptarse a los cambios sociales y, hoy más que nunca, lo hace a un ritmo vertiginoso para poder acompasar la forma de aprender de los nativos digitales. En este contexto, los jóvenes Z pertenecen a una generación que da por desaparecido el concepto de trabajo fijo, actúa con normalidad frente al hecho de cambiar de empleo, sector y categoría profesional e incluso destierra la educación formal para centrarse en proyectos de aprendizaje más vocacional.

Asimismo, algunos expertos aseguran

que, debido a la generalización de los mensajes cortos y que los dispositivos digitales, se han convertido en el medio de relación social por excelencia, las nuevas promociones de estudiantes tienen más dificultades para hablar en público y redactar textos complejos, así como para mantenerse concentrados de manera prolongada.

Se hace urgente preparar a la Generación Z para una realidad laboral que dependerá de su capacidad de trabajar en red, con culturas diferentes y en puestos relacionados con la creatividad y la innovación.





Equilibrar su vida real y "cibernética"

Los miembros de la Generación Z han hecho del uso masivo de las redes sociales su seña de identidad. De esta forma, cada vez tienen más oportunidades de colaborar en proyectos culturales, sociales, políticos y empresariales, así como de expresar su creatividad con menos esfuerzo. Pero este concepto de socialización también supone un reto para esta generación, que deberá saber equilibrar su vida real y "cibernética", así como lidiar con el riesgo de adicción tecnológica y otros peligros relacionados con la privacidad, el acoso v el cibercrimen.

Pero el gran cambio respecto a las generaciones precedentes es la desjerarquización de la transmisión de información, esto es: la Generación Z no sólo cree que posee el derecho inalienable de crear, modificar y transmitir la información, sino que es desconocedora de que la información

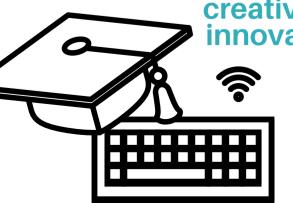
tenía filtros en el pasado.

En el lado positivo, todo el saber está a su alcance y el hecho de que puedan compartirlo convierte a la red de redes en una poderosísima herramienta educativa que los Jóvenes Z van a aprovechar como nunca antes. Pero sin que los miembros de la Generación Z tengan el juicio crítico de saber cómo cribar esa información, son también contribuyentes al enmarañamiento del conocimiento en Internet.

Además, el avance digital ha supuesto un cambio profundo en la estructura de los medios de comunicación, que se convierten en una suerte de generadores masivos de titulares en detrimento del análisis y contraste de las informaciones. Por tanto, estamos ante la generación con más acceso a la información de la historia, pero no necesariamente la mejor informada.



en puestos relacionados con la creatividad y la innovación







Los Z, la innovación y el emprendimiento

En el momento de la incorporación de los Jóvenes Z a las universidades y al mercado laboral, el ritmo y forma a través de los cuales se produce la información ha cambiado enormemente respecto a las generaciones precedentes. La producción científica mundial se ha multiplicado por dos en la última década, los volúmenes de datos digitales se empiezan a contar en petabytes y la velocidad a la que se transmiten y procesan tiende a la inmediatez gracias al loT y el big data.

En este contexto, innovar ya no es pensar fuera de la caja -el famoso aforismo anglosajón think out of the box-. La caja se ha desbordado, se ha roto y, además, sus contenidos son constantemente cuestionados, de forma que es difícil saber qué sirve de

la caja v qué debe ser desechado. Así, los miembros de la Generación Z se preparan para innovar de una forma diferente: cada uno debe construir su propia caja tomando elementos de información que puede modificar y alterar, que pueden provenir de fuentes académicas o vulgares y que pueden estar relacionadas con uno o varios sectores distintos de la ciencia o la economía. Los triunfadores serán, por tanto, los más capaces de seleccionar y combinar las piezas de información y obtener así la idea innovadora. Por tanto, el conocimiento técnico será imprescindible, pero los profesionales del futuro más valiosos no serán tanto los que estén ultraespecializados en un campo concreto, sino los que sean polímatas v puedan hibridar conocimientos de ámbitos diferentes.

Los Z en el mundo del trabajo

A los Jóvenes Z les preocupa no encontrar un empleo acorde a su personalidad, no tener oportunidades de crecimiento profesional y no alcanzar las metas que se marquen a lo largo de su carrera. Asimismo, prefieren entornos flexibles que faciliten la conciliación de su vida profesional y personal, así como favorezcan su creatividad.

Por otro lado, la Generación Z acentúa las particularidades de los *millennials*, pues su preferencia por la autonomía en el entorno laboral fuerza a las empresas a proporcionarles una esfera de libertad en la que se alineen sus intereses con los de la organización.

Además, estos jóvenes acostumbrados

a la inmediatez y eficiencia que proporciona la tecnología incrementan la presión de las empresas por revisar sus procedimientos internos e invertir en su mejora.

Por último, las nuevas generaciones serán protagonistas de la llamada *gig economy*, es decir, una gran red de trabajados autónomos que, enlazados en cadena, generan un gran proyecto. Una parte de los Jóvenes Z se acostumbrará a vincularase a proyectos más que a empleadores, lo que proporcionará mayores cotas de libertad y autonomía, aunque también incrementará la incertidumbre y el riesgo de caer en la precariedad laboral.





Los **triunfadores** serán, por tanto, los

más capaces de seleccionar y combinar las piezas de información y obtener

así la idea innovadora



Los Z como emprendedores

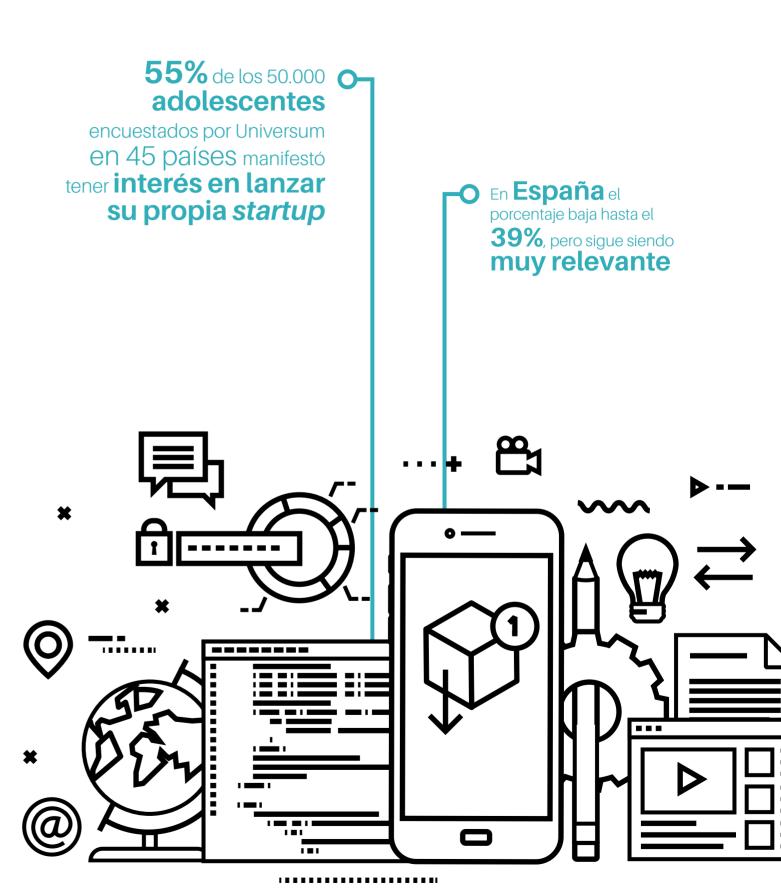
La preferencia por la autonomía dentro del entorno laboral, que ha llevado a muchos *millennials* a optar por ser emprendedores antes incluso de tener su primer trabajo, se mantiene en quienes están llamados a recoger su testigo.

El informe llevado a cabo por la consultora internacional Universum sobre actitudes y preferencias laborales de los alumnos de secundaria parece avalar la idea de que el fenómeno emprendedor alcanzará nuevas cotas con la progresiva entrada de la Generación Z. Y es que es de esperar que el número de nuevas empresas creadas por empresarios jóvenes se incremente como consecuencia del atractivo que para ellos tiene el trabajo por cuenta propia frente al empleo asalariado. Un 55% de los 50.000 adolescentes encuestados por Universum en 45 países manifestó tener interés en lanzar su propia startup. En España el porcentaje baja hasta el 39%, pero sigue siendo muy relevante, pues rompe la dicotomía entre el trabajo en la Administración y en la gran multinacional que tradicionalmente ha regido las preferencias laborales de los más preparados.

En cuanto a las motivaciones para emprender, ganar mucho dinero comparte protagonismo con otras menos materialistas como ser su propio jefe y contribuir a mejorar el entorno. Ya han empezado a ser consumidores de algunas de las iniciativas nacidas recientemente en el marco de la economía colaborativa, un fenómeno que esta generación entiende, apoya y acepta como algo normal. Muchos de sus integrantes progresivamente irán sumándose a esta realidad emergente, en calidad no ya de usuarios, sino también de oferentes de servicios y de emprendedores.

Muy relacionado con las oportunidades que brindan los entornos colaborativos digitales estaría la gig economy, de la que las nuevas generaciones serán protagonistas. Esta manifestación refleja el paso de una economía donde el trabajo era estable, por cuenta ajena y para un solo empleador a otra en la que éste tiende a ser temporal, autónomo y para varios empleadores a lo largo de la trayectoria profesional. Se generará así una gran red de trabajos autónomos que, enlazados entre sí, permitirán acometer iniciativas de gran alcance.

El corolario de esta tendencia es que una parte de los Jóvenes Z se acostumbrará a vincularse a proyectos más que a empleadores, lo que proporcionará mayores cotas de libertad y autonomía, aunque también incrementará la incertidumbre y el riesgo de caer en la precariedad laboral.



Testimonios de la generación Z



"La incorporación de los jóvenes al mercado laboral inexorablemente tendrá un impacto en la tecnologización de las empresas porque, a la presión externa del mercado, se unirá la interna de los jóvenes que demandan la transformación digital de la organización."

Rodrigo Fernández, WEF Global Shaper y consultor de McKinsey & Company.



"El reto para las empresas es cambiar la forma de hacer las cosas y aprender que una normativa más laxa y unos horarios flexibles ayudan a aumentar la productividad y a generar un ambiente de trabajo agradable."

Sara Izquierdo Martínez, Premio Nacional de Bachillerato y estudiante de Económicas.



"El sistema educativo está anquilosado en las inquietudes de una generación pasada, que ya nada tienen que ver con el mundo actual en el que vivimos."

Luis Iván Cuende, hacker y emprendedor en serie.



"Los contenidos impartidos en las universidades distan del enfoque hacia los problemas reales que necesita quien opta por emprender"





"El aspecto en el que, a mi parecer, ha influenciado más es en la forma de comunicarnos y relacionarnos, así como también en la forma de buscar. Ahora todo está al alcance de un simple clic y creo que es importante aprovechar esta ventaja y tener claro que esto hace que nuestra personalidad sea distinta. Si queremos algo, lo cogemos."



Meriem El Yamri El Khatibi, Software developer y Premio Startup Programme de Junior Achievement.

"Para ellos la tecnología es parte del código genético. Tienen unas sinapsis cerebrales diferentes, nuevos circuitos neuronales activados por su desarrollo en la era digital. Esto implica nuevas conductas, visiones y comportamientos. No es nada más que teoría evolutiva de las especies. Sí, estamos ante el "homo digitalis".



José Antonio Marina, filósofo y autor del Libro Blanco de la Profesión Docente.

"Ahora, los nuevos sistemas pueden hacer operaciones que van más allá de la capacidad del hombre. La asignatura pendiente de la enseñanza es dotar a los alumnos de las habilidades necesarias para hibridar procesos neuronales y procesos electrónicos."



Almudena Moreno, head of Millennials Makers Open Future (Telefónica).

¿Qué se ha dicho sobre la Generación Z?

GG

La ideología subyacente en la Generación Z, su concepción de la sociedad, proporciona al mercado laboral una nueva y singular oferta compuesta por talento emprendedor, capacidad para la colaboración, intereses éticos y autonomía.

César León

Director General de la Fundación Promete



SG

Las preferencias de los miembros de la Generación Z están vinculadas a realidades, percepciones y experiencias diferentes, por lo que todo lo vital se trasladará al mundo laboral y su forma de hacer. Las empresas deberían ser receptivas a este tipo de cualidades y aprovecharlas cuando surjan.

Margarita Ortiz

Vicepresidenta de la Fundación Créate



Blanca Narváez

Directora General de Junior Achievement



La incorporación de los Jóvenes Z al mercado laboral es un reto para las empresas y para toda la sociedad. Para ello se necesita un sistema educativo acorde con las características, objetivos y valores de estas nuevas generaciones, que consiga que reciban una formación acorde con los trabajos que se generarán en los próximos años.

José Manuel Pérez Pericles

Emprendedor social, fellow de ASHOKA y creador de Valnalón

Sobre ATREVIA

La Consultora Global de Comunicación con espíritu latino nº1 en España, con más de 25 años de experiencia y presencia en 13 países, que opera en los cinco continentes. Cuenta con un equipo multidisciplinar compuesto por casi 300 profesionales convencidos de que la comunicación tiene poder para cambiar realidades. ATREVIA apuesta por la investigación y el desarrollo del conocimiento en comunicación como elemento transformador empresarial y social, por eso se ha convertido en referente en innovación en el sector.

Sobre Deusto Business School

Deusto Business School es la escuela de negocios de la Universidad de Deusto, este año 2016 cumple su primer centenario, siendo la decana de las business school en España. Deusto Business School es un referente en la formación de líderes empresariales y en egresar emprendedores; sus alumni están en las más importantes empresas del mundo o liderando startups exitosas. Tiene tres ejes de diferenciación que impregnan de manera transversal toda su oferta educativa: estrategia digital, humanismo y competitividad, y emprendimiento e innovación.



LA CONSULTORA GLOBAL DE COMUNICACIÓN CON ESPÍRITU LATINO N°1 EN ESPAÑA



Este documento es el resumen ejecutivo del informe "Generación Z", elaborado por Iñaki Ortega Cachón, Iván Soto San Andrés y Cecilio Cerdán Carbonero para ATREVIA y Deusto Business School.

Si está interesado en obtener el informe completo puede solicitarlo en atrevia.com

